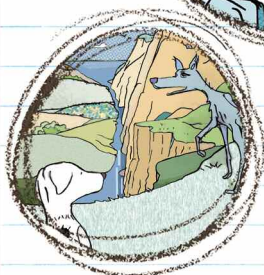
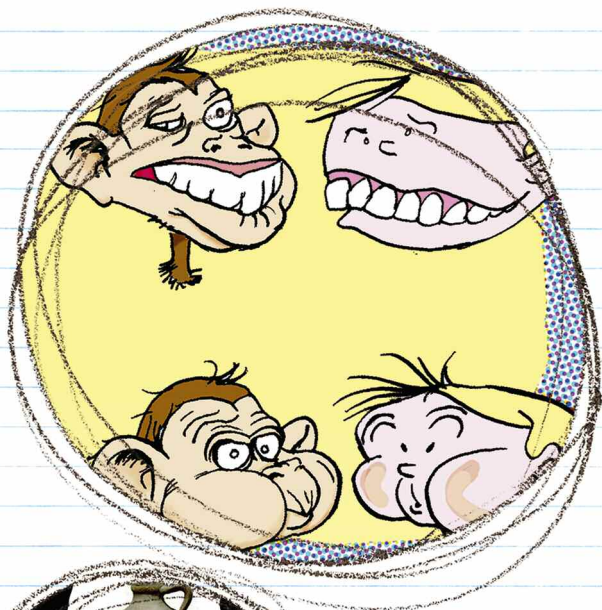


GUÍA DIDÁCTICA

Juan Jesús Ruiz Manceras

FÁBULAS

IRIARTE - SAMANIEGO - HARTZENBUSCH





Ponemos en vuestras manos esta colección de Clásicos Escolares, que responde al compromiso de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía por impulsar la lectura en el ámbito escolar y poner en marcha la publicación de ediciones escolares de obras clásicas en lengua castellana, con propuestas didácticas y dinamizadoras.

El objetivo de esta colección de Clásicos Escolares es doble, por una parte fomentar el hábito lector en nuestro alumnado y por otra, llevar a las bibliotecas escolares andaluzas parte del riquísimo y variado acervo literario que poseemos.

Es cierto que puede haber títulos infantiles y juveniles más cercanos a los intereses y gustos de los y las estudiantes, pero es importante que descubran la belleza de estas obras literarias clásicas por ser la herencia escrita que hemos recibido.

Carlos García Gual dice: «Los clásicos deben estar en las aulas, porque a ningún ciudadano, ni a ningún grupo social le debemos sustraer el cono-

cimiento de un patrimonio cultural que es propiedad de todos...».

La amplia nómina de escritoras y escritores seleccionados de distintos géneros literarios y diferentes etapas de la literatura en lengua castellana recogida en esta colección, y la aportación de las guías didácticas, harán de este trabajo un instrumento valioso y contribuirán al desarrollo de las competencias básicas y del gusto por la lectura.

En este empeño, la labor del profesorado es de una enorme importancia al ser pieza fundamental en la formación presente y futura de lectores y lectoras, pudiendo acompañar a su alumnado a descubrir nuevas formas de creación literaria.

Animamos e invitamos a toda la comunidad educativa a disfrutar con la lectura de esta obra, *Fábulas*, al igual que nosotros lo hemos hecho con la gestión de este proyecto.

*La Consejería de Educación
de la Junta de Andalucía*

GUÍA DIDÁCTICA

Juan Jesús Ruiz Manceras

FÁBULAS

IRIARTE - SAMANIEGO - HARTZENBUSCH



© Guía didáctica: Juan Jesús Ruiz Manceras

© Edición: Consejería de Educación de la Junta de Andalucía

Coordinan: Dirección General de Ordenación y Evaluación Educativa y
Asociación de Editores de Andalucía (Alicia Muñoz)

Diseño gráfico: Forma Comunicación

Maquetación: Ángel González

Edición NO VENAL

Depósito legal: MA-1517-2010

ISBN : 978-84-693-4026-4

Impreso en España

IMAGRAF IMPRESORES - Málaga

Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Para fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos www.cedro.org).

Breve introducción para el docente

A la fábula, como género literario, se le reconoce una historia oficial de 2.600 años, con Esopo como primer gran autor. Este devenir puede aún ser más amplio si se acepta la tesis de que los rasgos distintivos de esta peculiar forma de contar historias, o aleccionar, ya estaban esbozados en algunas tablillas halladas en Mesopotamia.

Ha pasado tiempo, desde luego, incluso para las fábulas que componen este libro. Es un género que ha perdido vigencia, con escaso interés para los escritores actuales¹, pero aún es agradable comprobar que una parte de esta tradición literaria terminó enraizándose en nuestra cultura, y que, a modo de refranes o «dichos», se menciona, por ejemplo, al personaje de «la cigarra» para ejemplificar las conductas negligentes, o se recurre a «la lechera» para exhortar a una reflexión sobre los límites entre la fantasía y la realidad. No todas serán comprendidas con facilidad por nuestros alumnos/as, el lenguaje de estas breves creaciones literarias puede resultarles artificioso o distante, pero aún hay dos cosas que hemos de concederles:

- Son una muestra de ingenio, en muchos casos de mordacidad. Hoy serían equiparables a la sátira social, o a la crítica relativamente elegante que pueden practicar contados columnistas (y humoristas) de prensa.

- Sus «moralejas», o mensajes didácticos, evidencian la pervivencia de un interés atemporal del hombre por el

¹ Con la notable salvedad de Augusto Monterroso.

propio hombre, equivalen a una foto instantánea de la condición humana, y surgen de un conocimiento profundo de ésta, por lo que una buena parte de su valor aún permanece latente.

¿Qué nos interesa de este género y de estos autores? ¿Qué partido podemos sacarle en la escuela de inicios del siglo XXI?

- Podemos estudiar y debatir el *significado*, analizar su vigencia. Las fábulas pueden ayudarnos a conocernos mejor a nosotros mismos, y a las personas que nos rodean, pues las situaciones narradas, por lo general, nos invitan a reflexionar sobre la conducta humana. No olvidemos que se trata de un género con un claro *valor didáctico o ejemplarizante*.

- Es interesante la *ironía*, a veces la *paradoja*, que encierran algunos de estos relatos. En ellos subyace una filosofía no convencional, una sutil (re)interpretación de la realidad.

- En el plano *formal* es destacable el uso del *verso*, la *comparación*, la *personalización* de objetos y animales y el *valor alegórico* de las situaciones en las que éstos se desenvuelven.

- El *componente fantástico*: en un mundo en que los objetos cobran vida y los animales expresan sus ideas, todo parece posible. El propio verbo *fabular* nos brinda una excelente excusa para incentivar la imaginación, y el protagonismo otorgado a los animales resultará, sin duda, atractivo para los más pequeños.

¿Qué obstáculos podemos encontrarnos?

- El *vocabulario*.

Los autores son personas de gran cultura, imbuidos del espíritu de la Ilustración, y su narrativa se adecua a los dictámenes estilísticos de su época. El diccionario deberá estar cerca en todo momento.

- La necesidad de una adecuada *contextualización*.

Algunas de estas creaciones son una crítica directa a los poderes políticos de su tiempo, otras aluden a un determinado grupo social, corriente de pensamiento o moda literaria (como es el caso de la selección de obras de Iriarte aquí presentada). En el aula esto puede ser más o menos relevante dependiendo de nuestro interés por estos autores, o nuestro deseo de profundizar en el estudio de su época. En cualquier caso, será recomendable ofrecer unas mínimas aclaraciones al respecto, para facilitar la comprensión por parte del alumnado.

Para saber más sobre este género, o conocer datos sobre la vida y obra de los tres autores, les invito a que realicen una simple, y siempre socorrida, consulta en los portales de Internet. No debo extenderme más, pues en esta breve guía ha prevalecido mi interés por acercar al alumnado a «la creación», más que a los creadores.

¿Cómo usar los textos en el aula?

En la presente propuesta se trabajan por separado diferentes aspectos de la lecto-escritura, por lo que es recomendable ir alternando entre actividades.

Están destinadas a:

a) Mejorar aspectos técnicos específicos relacionados con la eficacia lectora. Aprender a buscar y seleccionar información.

b) Mejorar la comprensión lectora, promover la reflexión y estimular el espíritu crítico ante la interpretación de mensajes textuales.

c) Trabajar aspectos relacionados con la comunicación lingüística en general, la expresión oral y escrita, la autoestima y la creatividad.

No todas se podrán trabajar con la misma facilidad en cada curso (grupo), pero la mayor parte de ellas, con leves modificaciones, serán fácilmente extrapolables a otros ciclos, aparte del sugerido. Recomiendo echar una ojeada al conjunto de esta propuesta, confío en que cada docente sabrá interpretar las actividades, y modelarlas, para adecuarlas al nivel específico del grupo con el que pretende trabajar, y a las necesidades concretas de determinados individuos (A.C.I.S., alumnado extranjero, etc.). Para la selección de las mismas, más que a la edad, se debería atender a la formación previa del alumnado, sus hábitos lectores, su capacidad para acometer determinadas tareas individuales, y su predisposición a involucrarse en las colectivas.

Junto a cada actividad aparece un texto recomendado, pero a poco que nos adentremos en esta selección de obras observaremos que es fácil poner en práctica muchas de ellas con diferentes fábulas. Como comprobarán, ni se han abarcado todos los temas posibles, ni se trata de expresar

al máximo un solo libro. La estimulación del interés por la lectura en los más jóvenes es una tarea extensa y diversa, en la que es recomendable variar el tipo de estímulos, por lo que ruego se tomen estas líneas como lo que son: unas orientaciones para que nos resulte grato acercarnos a la creaciones literarias de Félix M^a de Samaniego, Tomás de Iriarte y Juan Eugenio Hartzenbusch.

ACTIVIDADES

1. PRIMER CICLO

A) EFICACIA LECTORA

Para alumnos/as que están comenzando su andadura lecto-escritora.

1. Identificación de caracteres tipográficos. ¿Qué es una tilde?

- Texto: «El asno y el cochino».

Organizar al grupo por parejas. Cada pareja debe contar todas las «i» que aparecen en el texto. Se consensúa el resultado. A continuación cada pareja hace un nuevo recuento, pero ahora se deben localizar sólo las que llevan tilde.

2. Búsqueda rápida en un texto. Sílabas invertidas

- Texto: «La zorra y las gallinas».

Individual, por parejas o pequeño grupo. Se deben localizar, en un tiempo dado (5-7 min. aprox.), todas las sílabas «al» y «an» del texto.

Comentario: estos juegos se pueden realizar con cualquier grafía que estemos abordando en la iniciación lectora del alumnado. Es interesante ir incorporando un tiempo límite, pues pretendemos que el alumno/a habitúe su vista a los diferentes caracteres tipográficos, a los saltos de línea y aprenda a focalizar su atención. Durante la realización de este tipo de ejercicios (pre-lectores) se observarán especialmente los hábitos posturales, que deben ser corregidos en edad temprana.

Para alumnos/as que ya han iniciado su andadura lecto-escritora.

1. Estimulación de la velocidad lectora

- Texto: «La mona».

El reto es leer la fábula en voz baja en el menor tiempo posible, y alzar la mano al terminar. Después el profesor/a invitará al primer alumno/a que concluyó a que lea en voz alta para toda la clase.

Comentario: Con esta actividad ofrecemos un referente para que los demás compañeros/as se animen a mejorar su velocidad lectora. Nunca lo haremos para dejar en evidencia al lector/a más lento/a, sino para estimularlo positivamente, mostrándole que es posible hacerlo bien y más rápido.

B) COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN

1. Lectura comentada de textos, por parte del profesor/a

- Texto: «El burro flautista».

Tras leerles el texto pausadamente, el profesor/a realizará preguntas concretas para comprobar el nivel de comprensión oral del alumnado. El objetivo no es captar el mensaje de la fábula sino enriquecer el vocabulario. Por ejemplo: ¿qué es un resoplido?, ¿qué significa «por casualidad»? o ¿qué quiere decir «asnal»? Y podremos continuar la actividad relacionando esta última palabra con otras como: semanal, genial, experimental, para que ellos/as intenten deducir su significado.

2. Comprensión-expresión oral. Asociaciones

- Texto: «El león y el ratón».

Tras la lectura en voz alta del texto por parte del profesor, y una breve explicación sobre su significado, se inicia una ronda de participación individual. Cada alumno/a debe decir el nombre de un animal y un adjetivo que lo defina o caracterice. (Ej. El león es... fuerte, el caracol es... lento). Si los compañeros están conformes alzan su mano y la agitan levemente; si la asociación es muy acertada, los compañeros extienden completamente su brazo y agitan su mano con intensidad.

3. Comprensión-expresión escrita. Comparaciones

- Texto: «El asno y el caballo».

Tras la lectura conjunta del texto, el profesor/a explica en qué consiste la comparación y su valor expresivo. A continuación se pide a los alumnos/as que, por escrito, establezcan una comparación entre una persona conocida y un animal. (Ej: mi hermano es como una tortuga). Cada alumno/a leerá, al azar, la comparación escrita por un compañero/a, el resto de la clase participará intentando explicar lo que ha querido expresar quien escribió la comparación.

C) EXPRESIÓN Y CREATIVIDAD

1. Dramatización (sencilla)

- Texto: «La cigarra y la hormiga».

Tras la lectura y una breve explicación sobre la moraleja de esta fábula, organizamos la clase en grupos, dos grandes grupos, o más de dos, si tenemos tiempo. El primer grupo hará suyos los argumentos y actitudes de la cigarra representada en la fábula, el otro grupo hará otro tanto con el personaje de la hormiga. La representación será breve, y se dejará espacio a la improvisación, siempre que se mantenga la línea argumental del texto. Cada alumno/a-cigarra pedirá comida a las hormigas con su propio vocabulario, y las hormigas responderán imitando el tono de la petición de cada cigarra.

Comentario: Se pueden hacer un par de variaciones. Una en la que el profesor/a lee el texto haciendo pausas,

mientras cada grupo interpreta gesticulando (mímica) la situación. Este recurso es aplicable a muchas otras fábulas. Contribuye a que alumnado mantenga su atención, y le permite vivenciar las situaciones narradas, con lo que acrecentamos su interés por los libros y las historias que nos cuentan. La otra variación es recurrir a un texto más elaborado, en el que cada alumno/a, tras reflexionar, aporta sus propios argumentos escritos. Por ejemplo, la cigarra puede argumentar: «Necesito comida, porque tengo ocho bocas que alimentar», a lo que una hormiga, oída la petición, debe responder con otro texto escrito.

2. Expresión plástica. La personalización

- Texto: «El león y el ratón».

Tras la lectura conjunta del texto, el profesor/a explica en qué consiste la personalización, y su valor literario. Usaremos la expresión plástica, que en este juego suele proporcionarnos unos dibujos muy divertidos. Propondremos que personalicen objetos inanimados cotidianos y cercanos al alumnado, por ejemplo la silla que nos sostiene todos los días durante cinco horas. Les pediremos que la dibujen y escriban lo que ésta diría, si pudiera hablar, o lo que contaría la pizarra, que debe haber aprendido muchas cosas después de años presenciando las explicaciones de clase.

3. Fabulando. Y si... cambiamos parte de la historia

- Texto: «Los cangrejos».

Tras la lectura de la fábula por parte del profesor/a, y una explicación sobre su significado, nos centramos en los aspectos fantásticos de la misma, intentaremos ser imaginativos, como el propio autor. Los protagonistas de esta historia podrían ser animales que deciden dejar de ser como los conocemos: perros que se han propuesto dejar de ladrar y aprender a cantar, pollos que quieren ser astronautas. ¿Conocemos películas en las que sucedan estas cosas? Se habla sobre ello, y se propone una situación nueva: ¿Y si los humanos decidiéramos vivir en los árboles? ¿Cómo podríamos aprender a leer? ¿Cómo comeríamos?... Inventamos una historia colectiva, nuestra propia fábula, que finalmente podrá ser escrita e ilustrada.

2. SEGUNDO CICLO

A) EFICACIA LECTORA

1. Medición de la velocidad lectora

- Texto: «El zagal y las ovejas».

Puede hacerse estableciendo un tiempo límite, o simplemente cronometrando el tiempo invertido en leer esta breve fábula (de 95 palabras).

Comentario: Los alumnos y alumnas, a partir de tercer curso, deben habituarse a la medición de su velocidad lectora, sin que esto les provoque nerviosismo o ansiedad. Lo mejor es realizar estas mediciones con regularidad e informarlos sobre sus avances. Debe ser una actividad integrada en el devenir habitual de clase.

2. Localización de información en un texto. Lectura rápida

- Texto: Páginas 26 a 29.

Organizados en parejas, deben buscar todos los nombres de animales que aparezcan en estas cuatro páginas en el menor tiempo posible. Este simple juego de discriminación visual es más útil de lo que parece, pues nuestra vista, en cuanto hemos aprendido a leer, se «detiene» en cualquier mensaje escrito que está a su alcance.

3. Uso del diccionario. Búsqueda rápida de palabras

- Texto: «La compra del asno».

En gran grupo. Tras la lectura del texto, los alumnos/as, alzando la mano, nombran las palabras o expresiones que no comprenden. Hacemos una relación de las mismas en la pizarra. Terminada ésta, cada uno/a elige la palabra, o palabras, que se compromete a buscar en el diccionario. Se establece un tiempo límite. Posteriormente, con sus propias palabras, intentan explicar el significado, o lo que ha creído entender, al resto del grupo.

B) COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN

1. Comprensión lectora. Imagina el final

- Texto: «Los dos conejos».

Ejercicio individual. El profesor/a propone que sea leída la fábula con excepción de los últimos ocho renglones y pide a los alumnos y alumnas que escriban el posible desenlace de la misma.

Comentario: para poder terminar una historia, obviamente, hay que haber comprendido su arranque. Este tipo de ejercicios de comprensión, en los que se solicita la participación de la imaginación, suelen resultar más estimulantes para el alumnado que las recurrentes preguntas cerradas sobre lo leído. Se puede realizar igualmente con «La cigarra y la hormiga», «La lechera», «El zagal y el lobo», o cualquier otra fábula que consideremos de nivel adecuado para nuestros/as jóvenes lectores/as.

2. Comprensión lectora. Los recursos literarios: ¿Sabes lo que es una perífrasis?

- Texto: «El jumento murmurador».

El profesor/a explica: en esta breve fábula, entre paréntesis, aparece una perífrasis. El autor ha optado por escribir «la generosa fiera», en vez de usar de nuevo la palabra león. A continuación, organizados por parejas, deberán buscar una perífrasis en alguna de éstas fábulas:

«Las ranas pidiendo rey». – «la real pieza».

«El zagal y las ovejas». – «la hambrienta fiera».

C) EXPRESIÓN Y CREATIVIDAD

1. Fabulando. Y si...cambiamos el final de la historia. ¿Cambiaría el mensaje?

- Texto: «La cigarra y la hormiga».

El final de la historia de la cigarra y la hormiga puede ser cambiado... , la hormiga, por ejemplo, podría dar alimen-

to a la cigarra, a cambio de que le enseñara a cantar. El alumnado debe redactar, individualmente, finales alternativos.

Comentario: este tipo de juegos de creación literaria se pueden realizar con todas las fábulas que deseemos.

2. Extrapolar el mensaje. Crear una nueva trama

Individualmente o por parejas. Dejemos volar la imaginación. Cada alumno/a elegirá libremente una de las fábulas e intentará buscar un ejemplo posible, una situación actual, que le sirva de punto de partida para escenificar esta misma «moraleja». Aclaremos que los protagonistas no tienen que ser animales. Realizarán un breve relato, que equivaldrá a la versión moderna de dicha fábula.

3. TERCER CICLO

A) EFICACIA LECTORA

1. Búsqueda rápida de información

- Texto: Páginas 42 hasta 52.

Entre las mencionadas páginas, buscar la palabra «estanque».

Comentario: un error frecuente del alumnado es seguir la secuencia de páginas, sin reflexionar en la información que ya poseemos (la del propio título de la fábula, por ejemplo). Un lector/a eficaz optaría por buscar directamente en el texto que tiene más probabilidades de contener la información o, en este caso, la palabra

solicitada. Esta práctica debería continuarse con ejercicios de búsqueda rápida en enciclopedias.

2. Búsqueda de información en la B.E.. Conocer la Biblioteca Escolar. (Sólo si se dispone de Biblioteca Escolar organizada según C.D.U.)

- Texto: «El lobo y el perro».

Trabajo en pequeño grupo. Tras leer la fábula, se pide al alumnado que propongan secciones de la C.D.U. a las que deberíamos recurrir para buscar información sobre: «Lobos y perros», «bosques, prados... y poblados» y «lluvias, nieves y calores».

Se pide que comprueben si estaban en lo cierto, mostrando los libros en los que aparezcan dichas palabras.

Comentario: Si queremos que el ejercicio sea un poco más complejo podríamos agregar las palabras «caballeros, señores y esclavos», y finalizar con una práctica de búsqueda (de éstas, u otras palabras del texto) en las enciclopedias.

3. Búsqueda y selección de información en Internet

En pequeño grupo. Los alumnos/as deberán buscar información en páginas web sobre Samaniego, Iriarte y Hartzenbusch. Esta búsqueda deberá cumplir tres condiciones:

1^a. No podrán traer la información impresa, debe ser manuscrita, resumida y con una extensión no superior a 12 - 15 líneas.

2ª. La información aportada debe contener información sobre las creaciones de estos autores, por ello los datos exclusivamente biográficos no deben sobrepasar la mitad del texto redactado.

3ª. La información no puede ser obtenida de una sola página o portal, en la búsqueda hay que consultar como mínimo tres fuentes, que serán citadas al final del resumen.

Comentario: La búsqueda de información en Internet es un recurso cada vez más usado por nuestro alumnado, pero es necesario establecer unas pautas claras si nos decidimos a encomendarles este tipo de tareas, es la única fórmula para evitar, por ejemplo, la tendencia a copiar toda la información sin seleccionarla, o a recurrir siempre a la misma fuente.

4. Búsqueda puntual de información en Internet.

¿Es totalmente fiable nuestra fuente de información?

Organizados en pequeños grupos, o individualmente, el alumnado debe buscar una fábula en Internet.

La fábula en cuestión es: «La liebre y la tortuga». Nuestros alumnos/as encontrarán seis versiones diferentes (como mínimo). Leeremos las distintas versiones en clase y después reflexionaremos sobre por qué en Internet hay tanta información diferente, e incluso contradictoria, sobre un mismo hecho o materia.

Comentario: el objetivo de este ejercicio es doble, por un lado conocer una de las fábulas más populares, y reescritas, de Esopo, y por otro poner de manifiesto que

toda información debe ser verificada y contrastada. (¿Cuál es la auténtica?). El sentido crítico no sólo atañe a la interpretación de un texto, también debe estar presente en la búsqueda de información.

B) COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN

1. Comprender el mensaje. Argumento y tema

- Texto: «La lluvia de verano».

El profesor/a, tras la lectura de la fábula, explica: las fábulas tienen un «argumento», nos cuentan una historia, pero el verdadero mensaje, aquello que quiere transmitirnos el autor, recibe el nombre de «tema». A continuación los alumnos/as leen tres fábulas al azar e intentan distinguir entre argumento y tema. Esta aclaración puede venirles bien:

- En las fábulas, el tema generalmente está relacionado con la conducta, o la condición humana.
- En el argumento de las fábulas (o desarrollo de la historia) suelen aparecer animales que hablan.

Finalmente se leen colectivamente las fábulas propuestas y se consensúa en grupo cuales son los temas tratados en las narraciones seleccionadas.

2. Resumir y ampliar. Argumento y tema (II).

- Texto: Podemos continuar con «La lluvia de verano». (Podemos usar el mismo texto, como continuación del ejercicio anterior, o elegir cualquier otra fábula).

El profesor/a propone a los alumnos y alumnas que resuman el argumento de esta fábula. A continuación se propone que resuman el propio resumen hasta condensarlo en dos oraciones, o tres a lo sumo. Después nos centramos en el tema. Nos fijamos en la frase final: «No hay mal en el mundo que por bien no venga». Ahora la propuesta es inversa, vamos a desarrollar un tema, para ello necesitaremos argumentos y ejemplos que ilustren este mensaje. El profesor/a propondrá que relacionen este tema con las siguientes ideas:

- Todo es según el color del cristal con el que se mira.
- Según quien la mira, la botella puede parecer medio llena, o medio vacía.

3. Lenguaje literario y lenguaje común

- Texto. «La cabra y el caballo». (Es un texto que va a requerir explicaciones por parte del profesor/a).

- Explicación: la lengua es un ente vivo, cambiante, que ha ido evolucionando conforme han evolucionado las necesidades comunicativas de las propias personas. Hay expresiones que están «de moda», y otras que han caído en desuso. El lenguaje literario, por otro lado, es diferente al lenguaje cotidiano, tiene otra intención, y el escritor usa los recursos de nuestra lengua de un modo diferente al que usaría para expresarse normalmente.

Se lee el texto y se propone hacer un doble listado: por un lado expresiones que están de moda, por otro lado buscamos en el libro expresiones (no vocabulario) que no nos resultan habituales. Por ejemplo: «A fe», «debe

mi auxilio», o «estábase». (Se buscarán en diferentes fábulas).

Comentario: podríamos realizar un juego en gran grupo, en el que los alumnos/as proponen expresiones deliberadamente rebuscadas para expresar mensajes cotidianos.

4. La interpretación de un texto

El profesor/a plantea: ¿Qué actitudes o conductas humanas caracterizan a los personajes de las siguientes fábulas?

«Los dos conejos».

«El pollo y los dos gallos».

«La ardilla y el caballo».

Comentario: El mensaje, el significado profundo de un texto literario, debe ser asimilado por el alumno/a, no impuesto por persona ajena, ni forzosamente compartido, sino interpretado por éste/a.

No existe la objetividad en la creación artística, ni puede imponerse en la interpretación de la misma.

C) EXPRESIÓN Y CREATIVIDAD

1. Un sencillo juego de rol para el aula. Aprender a debatir, rebatir y argumentar

- Texto: «El lobo y el perro».

Se hacen dos grandes grupos, al azar o por libre elección. Tras leer la fábula, y comentar su significado, cada grupo adoptará un rol. Los perros serán pragmáticos, defenderán el sentido práctico, y argumentarán a favor de no complicarse la vida y «llenar la panza», los lobos defenderán la actitud del idealista, solitario y hambriento, que intenta preservar su libertad a cualquier precio.

Comentario: podríamos establecer una conexión entre estas actitudes y las representadas por otros dos grandes personajes de la literatura universal: Don Quijote y Sancho Panza.

2. Fabulando. Un libro de cuentos «fabulosos»

Ejercicio individual. El objetivo es convertir una de las fábulas en un cuento, redactado con un lenguaje sencillo, renunciando al verso, que pueda ser comprendido por un alumno/a de segundo curso. El alumno/a adoptará el rol de narrador (estilo indirecto). En este ejercicio el profesor/a deberá asesorarlos/as para que no se desdén ninguno de los elementos relevantes del relato.

3. Fábulas y alegorías. Creación literaria

Explicar previamente al alumnado: las fábulas son alegorías. Para realizar una alegoría (literaria) debemos

usar el lenguaje en *sentido figurado*. Un texto que verse sobre la amistad, por ejemplo, no intentaría describirla, sino recurrir a elementos o personajes que con su actitud nos acerquen a este concepto.

Como propuesta final para esta guía he reservado una tarea un poco más compleja: que los alumnos/as escriban su propia alegoría.

RECOMENDACIONES FINALES

Las fábulas pueden complementar perfectamente el currículum de Lengua Española y Literatura. A través de ellas podemos estudiar los verbos, sustantivos, adjetivos, reforzar la ortografía, etc. Nos servirán para estimular la creatividad, y fomentar el gusto por la literatura a edades tempranas, pues cuentan con el aliciente de su brevedad y el interés que suscitan en el alumnado sus protagonistas no humanos (a pesar de tratar temas «muy humanos»). También pueden ser una excusa para estudiar un poco de Historia de España, de Zoología, o acercarnos a la Mitología griega.

Con respecto al alumnado con necesidades de refuerzo educativo o necesidades educativas especiales, existen dos posibilidades, una es seleccionar unos ejercicios que presenten menor nivel de dificultad para el alumno/a en cuestión, la otra es relajar los contenidos y centrarnos en los procesos. En cualquier caso, no recomiendo encomendar a estos alumnos/as una tarea

individual cuando un ejercicio vaya a ser realizado colectivamente.

Como ya indiqué, buena parte del valor didáctico de estas fábulas continúa vigente invitándonos a reflexionar sobre cuestiones (actitudinales) tan candentes como la solidaridad, la intolerancia, o la arrogancia, pues si algo distingue a este género es precisamente su crítica a los defectos más notables de la conducta humana. Personalmente, pienso que no deberíamos dejar pasar la oportunidad de trabajarlas en Primaria.